



Revista de Psicología y Psicopedagogía

Página web: <https://p3.usal.edu.ar/index.php/psicol/issue/archive>



La red TikTok.

Su función subjetivante en la trayectoria adolescente.

The TikTok network.

Its subjectivating function in the adolescent trajectory.

Maroño, Charo^{1*}; Cardozo, Griselda²; Arboleda, M.J.; Machiñena, María Gloria; Sánchez, Federico

¹Instituto de Investigación de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía, Universidad del Salvador.

²Instituto de Investigaciones Psicológicas (IIPSI, CONICET, Argentina). Facultad de Psicología (UNC, Argentina).

INFORMACION

Palabras clave:
Adolescencia
Redes sociales
Identidad
Subjetivación
Exogamia

RESUMEN

En la adolescencia las redes sociales se han convertido en una nueva forma de generar lazos y sentido de pertenencia grupal. Si en otras épocas el club, la plaza, la esquina, eran los espacios de "encuentro con el otro", hoy son las plataformas de redes sociales las que han ampliado el contacto con y entre los adolescentes, generando nuevos modos de vinculación. Tras la pandemia del COVID-19 y por el aislamiento social y preventivo (ASPO), adquirieron especial relevancia y en particular la red social *TikTok*. Este estudio se propone acercar algunas reflexiones sobre la incidencia de esta plataforma en el trabajo de elaboración psíquica en la adolescencia, en relación con la construcción de la identidad y el pasaje de lo familiar a lo extrafamiliar. Se destaca la función subjetivante que cobra esta red social en este momento vital al habilitar un espacio de encuentro y de lazo social.

ABSTRACT

In adolescence, social media has become a new way to create bonds and a sense of group belonging. While in other times the club, the square, or the corner were the spaces for "encounters with others," today it is social media platforms that have expanded contact with and between adolescents, generating new ways of connection. After the COVID-19 pandemic and due to social and preventive isolation (ASPO), these platforms gained particular relevance, especially the social network *TikTok*. This study aims to offer some reflections on the impact of this platform on the psychic development process in adolescence, in relation to the construction of identity and the transition from the familiar to the extrafamiliar. The subjective function of this social network is emphasized in this vital moment, as it enables a space for encounter and social bonding.

Keywords:
Adolescence
Social networks
Identity
Subjetivation
Exogamy

*Dirección de e-mail del autor

rosario.marono@usal.edu.ar

Introducción

Sujetos de la red: creación de una nueva subjetividad, que se conecta, desconecta, navega, surfea, googlea, se pierde y encuentra en recorridos rizomáticos, pierde consistencia junto con el mundo, y la vuelve a encontrar, fragmentaria y fugazmente, elusivamente. Lugar (*i.?*) de encuentros y pseudo encuentros; de realización de la omnipotencia de la psique: es decir, de un supuesto dominio de la realidad, de realización de lo ilimitado.

Franco, 2011

En las últimas décadas, se ha modificado paradigmáticamente el estilo de vida, y los adolescentes se han sumergido en un escenario social que está en permanente transformación. Las formas de producción de subjetividad tienen que ver con la época donde se produce y se modela, dado que un sujeto no puede ser pensado por fuera de su contexto sociocultural, puesto que se inscribe en un tiempo y espacio particulares.

El mundo digital revolucionó las formas de comunicación y, al mismo tiempo, determinó nuevos modos de intercambio social constituyendo otro universo de producción subjetiva (Rojas, 2015) que gira en torno al consumo, el éxito, la hiperestimulación, la hipercomunicación y la satisfacción inmediata, entre otras coordenadas.

Esta sobreestimulación sociocultural puede llevar a los adolescentes a posicionarse frente a riesgos en su devenir subjetivo. Sin embargo, se puede sostener que hay un potencial en el devenir tecnológico en tanto función estructurante del psiquismo, dado que las nuevas tecnologías, vía la mirada de otro, colaboran en la construcción de la identidad y en el proceso de separación-individuación del mundo conocido, familiar. (Maroño, 2022)

En tiempos de fluidez y de transformación, resulta imprescindible profundizar en la complejidad de las nuevas modalidades que presentan los adolescentes, donde el mundo digital constituye un universo de producción subjetiva y da lugar a lazos. Si antes el club, la plaza, la esquina eran espacios de "encuentros con el otro", en la actualidad, las redes sociales X, Instagram y *TikTok*, entre otras, ocupan este lugar. La comunicación ya no necesita del "cara a cara", todo puede ser publicado, compartido y puesto en mensaje a través de un clic.

Coincidimos con Bravetti *et. al.* (2023) que hay una nueva forma de ser y estar en el mundo actual que propone nuevos modos de vincularse con otros, ya sea desde una perspectiva intra como intergeneracional. Para los autores, la narrativa de la identidad, la experiencia de lo corporal, la temporalidad y la

espacialidad, en el uso de la tecnología en adolescentes, promueven nuevas condiciones y efectos en la producción de subjetividad.

En este contexto, las distinciones entre los espacios *online* y *offline* son cada vez más difusos para los sujetos que nacieron en un mundo poblado por las interacciones virtuales y para quienes las relaciones sociales son una mezcla de copresencialidad y virtualidad constante, como si pasáramos de lo concreto a lo inmaterial. Habría una continuidad *on-off line* que habilitan las nuevas interfaces digitales por ser espacios de sociabilidad e interactividad (Di Palma, 2019). Las redes sociales pueden ser pensadas como un dispositivo a través del cual se puede “capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones, y los discursos” (Agamben, 2011, p.249) de los adolescentes.

Bajo esta perspectiva, si bien en estos últimos años son numerosas las investigaciones que reportan conclusiones en relación con el impacto de las redes sociales en la construcción de la identidad en la adolescencia, son pocas las que abordan la temática desde una perspectiva psicoanalítica, y específicamente sobre el uso de la red *TikTok*. Entre estos desarrollos, pueden citarse el trabajo de Lapuente (2021), en el que se destaca el uso intensivo y el gran alcance que tienen las redes sociales, así como su incidencia en la vida cotidiana de los adolescentes. Refiere que los sitios utilizados tienen un papel fundamental en la manera en la que los jóvenes interactúan y en el contenido que consumen, lo cual repercute en el trabajo de construcción identitaria.

Igualmente, el estudio de Ferri *et al.* (2021) acerca de las experiencias de adolescentes que utilizan la red social Instagram en nuestro país demuestra que ella tienen temor a ser juzgadas por lo que verdaderamente hace a su singularidad, y optan por mostrar solo aquello que saben que va a ser bien recibido y aceptado socialmente. La necesidad de aceptación, reconocimiento y el temor al juicio, abandono o el vacío configuran la construcción identitaria en la red de las adolescentes. El hecho de que la identidad tenga que ser un patrón determinado por otros, hace que las adolescentes copien esas regularidades, configurando una identidad acorde a lo aceptado en la red, donde los *likes*, comentarios y seguidores son la clave para observar el consenso de usuarios que avala un contenido en particular.

Por otra parte, autores como Lardies y Potes (2002) plantean a la identidad como una construcción virtual donde la comunidad permite una moratoria psicosocial al usuario en red. Los autores sostienen que, a través de las redes sociales, se puede desarrollar una identidad narrativa, debido a que estas brindan una esfera social en la que se pueden compilar las experiencias pasadas, presentes y futuras en un perfil construido por el sujeto, dejarlas almacenadas en la memoria digital y permitir que los otros validen esa historia narrada. Por lo tanto, las publicaciones, fotos, videos, mensajes o memes y la autopresentación son maneras de narrarse y entender a otro que también se narra a través de sus perfiles e interacciones.

Especificamente sobre la red social *TikTok*, el estudio de Cedrún y Civila (2024) concluye que la red social impacta en la dinámica interpersonal y la autoperccepción, y se constituye en un fenómeno omnipresente que no solo configura las interacciones cotidianas, sino que también modela de manera significativa la construcción identitaria y los patrones de socialización virtual. En este sentido, las autoras confirman la idea que la red social ejerce tanto control en la vida de las personas que incluso modifica las creencias o cómo nos percibimos a nosotros mismos. Por tanto, apoyan la idea de que las interacciones y la visualización de contenidos *online* influyen en la formación de la identidad de los jóvenes.

Con respecto a la perspectiva psicoanalítica desde la cual se aborda este trabajo, se destaca el estudio de Núñez Zidlicky (2020), el cual indaga desde una revisión bibliográfica la identidad virtual y su relación con la autorrepresentación en las redes sociales. El autor define la identidad virtual “como una representación

imaginaria, construida narrativamente de manera consciente y personal, encarnada por un usuario al momento de adentrarse en una red social virtual para interactuar con el resto de los usuarios de la red” (p.44). Refiere que esta podría beneficiar a los adolescentes al fomentar la consolidación de la identidad personal, en función de un incremento de la socialización y la interacción con otros, a través del uso de las diversas redes.

Por otra parte, y sobre la red *TikTok*, Ferreira dos Santos (2022) se propone abordar la función que tienen los retos para los adolescentes, la relación que estos guardan con las tareas vitales que llevan a cabo y, finalmente, cómo el ambiente tecnológico se suma a la partida, ofertando condiciones desubjetivantes. La autora refiere que “los retos se entran en esa búsqueda exploratoria que los adolescentes llevan adelante sobre su cuerpo, su sexualidad y su potencia, ante la extrañeza y desconocimiento que sienten” (p.52). Si bien en este trabajo no se desconocen los riesgos que presenta su uso, nos posicionamos en la función subjetivante que cobra esta red social en este momento vital al habilitar un espacio de encuentro y de lazo social.

En esta línea coincidimos con autores que sostienen que la tecnología y la virtualidad facilitaron la construcción de un espacio propio donde pueden desplegarse y establecerse relaciones con otros que colaboran en el proceso de subjetivación, en la construcción y constitución de la imagen del sí mismo (la autoperccepción) y en la salida exogámica (Ferrari, 2021; Castells, 2019).

Las herramientas tecnológicas son medios de comunicación e interacción con otros miembros que permiten que millones de personas puedan estar conectadas todos los días. Las plataformas digitales son espacios donde las adolescencias transcurren gran parte de su crecimiento y aprendizaje. Según el IAB Spain(2022) de IAB, *TikTok* es la red social preferida entre los adolescentes, a la que acceden para entretenerte e interactuar con otros usuarios e influencers (Ríos Nápoli, 2023).

TikTok. La red

TikTok, cuyo nombre original es *Douyin* significa en chino “sacudir la música”. Si bien los llamados *zoomers* –nacidos entre fines de la década de 1990 y principios del 2000– crecieron y ganaron una identidad propia gracias a esta red social, en el último tiempo y coincidiendo con el fenómeno de la cuarentena, la popularidad de *TikTok* creció entre los adolescentes y también entre los adultos.

En su web oficial, *TikTok* (2020) se presenta como el principal destino para videos móviles de formato corto porque permite subir videos que duren de 6 a 15 segundos (y encadenar como máximo cuatro videos durante un total de 60 segundos). La app se navega hacia abajo y al no saber qué es lo que viene en el próximo video, genera una gran adicción y entretenimiento. Se comparten fotos y textos, pero principalmente, videos musicales en donde los usuarios aparecen cantando o haciendo *playback* y bailando al ritmo de distintas canciones. De hecho, uno de sus atractivos más interesantes es la gran cantidad de herramientas que incluye para generar clips originales, dinámicos y sencillos y cuenta con diversas opciones para añadir máscaras virtuales, cambiar el fondo de pantalla o replicar un rostro varias veces.

Cuando el usuario ingresa a *TikTok*, encuentra dos páginas principales: una página “para ti” y otra para “seguidores”. En la página “para ti” ofrece contenido relevante y atractivo para cada persona basado en la recopilación y análisis de datos de usuario, es decir, contenido personalizado según sus gustos. El algoritmo descubre los videos que más le interesan sobre la base de diferentes interacciones, como por ejemplo sus “*likes*”, sus guardados, los videos que comparte, la ubicación en la que se encuentra el usuario y los videos creados por personas que el usuario no sigue. En la página “seguidores”, solo pueden verse los *TikToks* de las personas que el usuario sigue, además, gracias al algoritmo más avanzado—concretamente en términos de

engagement y tipos de interacción—, el contenido se viraliza con mucha más facilidad que en otras plataformas. Debajo, se encuentra un espacio para la descripción, el audio o la música y los efectos de imagen a utilizar para hacer tu propia versión. Del lado derecho del video, se encuentran las opciones para compartir el video o reaccionar a este.

La página TikTok (2020) destaca que tienen como misión inspirar la creatividad y brindar alegría. Los usuarios, en su mayoría adolescentes, dejan de ser receptores pasivos de contenido multimedia, para convertirse en los protagonistas de una infinidad de desafíos (Cuadros & Torra, 2022; Quiróz, 2020).

Teniendo en cuenta que esta red se ha convertido en la plataforma elegida por la población adolescente y ha tenido un crecimiento significativo, especialmente desde la pandemia, el objetivo de este trabajo es acercar algunas reflexiones acerca de su incidencia en el trabajo de elaboración psíquica en la adolescencia en relación con dos ejes: la construcción identitaria y el pasaje de lo familiar a lo extrafamiliar (la salida exogámica) y, por ende, su función subjetivante. En consonancia con otros trabajos (Gardner & Davis, 2014), consideramos que cómo el adolescente use esta red, la presentación que haga de sí mismo/a pone en evidencia no solo las características subjetivas propias de ese sujeto, sino también las diversas visiones del mundo que tiene, como interactúa y con ello los desafíos relacionados con la identidad, la intimidad y la imaginación.

El navegar adolescente

El proceso adolescente se encuentra enmarcado dentro de las características epocales y, junto a ello, la singularidad del adolescente entra en escena. Nos encontramos con la tarea de “navegar” con los vertiginosos cambios de paradigmas y también con el desafío de pensar los procesos adolescentes y de subjetivación en tiempos de transformación continua. La construcción del sí mismo, de la identidad, la salida exogámica son algunos de los trabajos psíquicos que los adolescentes deben realizar en una cultura caracterizada por un tiempo y espacio particular.

El avance tecnológico de las telecomunicaciones ha modificado lo temporal, dado que ha permitido agilizarla transmisión de mensajes y las acciones ahora llevan poco tiempo. Los adolescentes crecieron con nuevas concepciones de tiempo y espacio y la repercusión de esta concepción es de tal significación que hoy en nuestra sociedad, especialmente para los jóvenes, todo aquello que no puede resolverse de inmediato pasaría a la categoría de imposible. Lo que podría llevarnos a pensar que la noción de proceso, y en particular de proceso adolescente, adquiere otras cualidades y dimensiones dado que conlleva la idea de tiempo y este, en lo virtual, ya es una encrucijada porque queda anudado a la idea de tiempo real, “al aquí y ahora”.

Según Passerini (2023), la computación define al tiempo real a partir de su relación con la interactividad porque un sistema digital tiene que sincronizar de modo imperceptible un tiempo interno con el tiempo del entorno: el usuario puede verlo y oírlo al instante, lo que no ve o percibe es la distancia que se da entre la orden y su ejecución, pero sí se espera que ocurra en tiempo real.

Este abordaje del tiempo permite un anudamiento con la concepción de instantaneidad, nada más ni nada menos que la supresión de un tiempo mediante y que hace referencia a la calidad de lo instantáneo que en sus raíces latinas significa “que solo dura un instante”. La idea de ser veloces, rendir bien, incluso tomar decisiones apresuradas para poder avanzar, puede llevar a que muchos jóvenes operen directamente, sin mediar “un tiempo de espera”.

Esta particularidad del tiempo en las redes alude también a otra temporalidad, la que implica la pérdida de la identidad infantil y el tiempo que marca la entrada a la identidad adulta.

En las aplicaciones y en particular TikTok, a partir de los videos y las herramientas que brinda, el adolescente puede ir armando y desarmando para luego rearmar un relato de sí mismo, una reconstrucción de su identidad y su relación con el entorno. En esta plataforma los usuarios aparecen cantando o haciendo *playback* y bailando al ritmo de distintas canciones. De hecho, uno de sus atractivos más interesantes es la gran cantidad de herramientas que incluye para generar clips originales, dinámicos, sencillos, y cuenta con diversas opciones para añadir máscaras virtuales, cambiar el fondo de pantalla o replicar un rostro varias veces.

Se caracteriza por las diversas temáticas que se pueden encontrar en los videos y, según Castells (2009), plantea la convivencia de tres modos de comunicación en el siglo XXI: la interpersonal, la forma tradicional de relacionarse cara a cara, la comunicación de masas (uno a muchos, con bajo o nulo nivel de interacción) y la autocomunicación de masas, que refiere a la interacción que permiten las plataformas de redes sociales por medio de la cual millones de personas se comunican entre sí. TikTok es una plataforma interactiva para los jóvenes, no solo se sube contenido.

Vivenciarlo y la experiencia particular de cada adolescente en las diversas plataformas es un transcurrir indispensable, un “estar” en el entorno social armando bordes, consistencias, con progresiones y regresiones, ocupando un lugar en su resignificación identitaria. En palabras de Wasserman (2011), un experientiar, como proceso, que realiza el adolescente en el mundo virtual como salida exploratoria, por fuera de lo familiar. La ardua tarea de consolidar la propia identidad, lograr la salida exogámica y encontrar nuevos objetos da cuenta de que en la adolescencia es necesario la búsqueda de nuevos modelos identificatorios y de objetos de amor.

Los adolescentes “se muestran” e intentan aproximarse a ese “ideal”, en gran parte, a partir de la cantidad de seguidores y de los *likes* y reproducciones que tengan sus videos. En este “mostrar-se”, en muchos casos, se busca un entorno en donde se despliegan sus vivencias personales, su subjetividad, incluso su singularidad en su proceso adolescente, es decir, su historia a través de publicaciones, para sí mismo y para otros. En un espacio-tiempo que para muchos adolescentes puede resultar más contenedor, teniendo la sensación de mayor control y por la distancia que se tiene con otras personas, por medio de la pantalla, resguardándolo de lo angustiante que puede ser el cuerpo a cuerpo. La red TikTok permite la inclusión del cuerpo puesto en movimiento, los filtros, las reproducciones, entre otros, permiten al adolescente ser un partícipe activo de su proceso adolescente y los trabajos psíquicos que conlleva.

Las formas de producción de subjetividad tienen que ver con la época y esta retrata a nuestros adolescentes. Sin desconocer que este nuevo paradigma comunicacional puede llevar al adolescente a una peligrosa exposición, los adolescentes de hoy, también llamados nativos digitales, perciben la realidad, los vínculos y el lazo social de un modo distinto. Nacieron con dispositivos tecnológicos, los cuales constituyeron su modo de vincularse.

En palabras de Winnicott (1971): “Que los jóvenes modifiquen la sociedad y enseñen a los adultos a ver el mundo en forma renovada; pero donde existe el desafío de un joven en crecimiento, que haya un adulto para encararlo. Y no es obligación que ello resulte agradable” (p.193). Consideramos que las redes sociales son parte de la cultura actual, de un modo de socialización y de estar con el otro. Por lo que producen efectos en la subjetivación y colaboran con la salida exogámica y la consolidación de la identidad.

La auto-expresión y la auto-presentación frente a otros en la plataforma TikTok

Los avatares entre identidad, construcción identitaria y adolescencia se tornan evidentes ante las zozobras que el contexto epocal impone. La subjetividad no puede ser reducida a lo

individual, su producción es siempre social y colectiva. El adolescente atraviesa profundos cambios psíquicos que incluyen, entre otros, la relación con el entorno social. Las redes sociales pueden ser herramientas, entre otras, que la cultura le ofrece para afrontar los cambios psíquicos característicos de esta etapa.

Podemos pensar que, en la actualidad, los adolescentes son sujetos cuya construcción identitaria termina de constituirse en la simulación virtual y estas identidades construidas en red dan sentido de pertenencia tanto *on* como *offline*. La identidad encierra en sí misma la noción de imagen y sentimiento: “me produzco, me muestro, entonces soy” fue la respuesta de una joven de 17 años de edad que comentaba cómo en épocas de pandemia “había logrado sobrevivir” gracias a los videos que había compartido junto con sus compañeras del colegio a través de la plataforma. Por lo que la virtualidad acompañó procesos psíquicos y permitió armar espacios de escucha, construir presencialidad y constituirse como espacio de apuntalamiento en la creación del nuevo cuerpo.

Las redes sociales pueden concebirse como un medio de consolidar una imagen de sí mismo y frente a los otros que encarna una función subjetivante.

A la hora de actualizar su perfil o enviar un comentario, los adolescentes tienen la posibilidad de crear diferentes ficciones acerca de su propia historia. De este modo realizan verdaderos ensayos identitarios, a través de una selección minuciosa de qué mostrarán, porque cada publicación permite el armado, desarmado y rearmado de un relato que da cuenta de una permanente construcción identitaria. El adolescente decide cómo presentarse y qué palabras lo van a acompañar poniendo en juego la fantasmática del sujeto.

De este modo podemos decir que se va construyendo una identidad cada vez más prefabricada, pulida y socialmente deseable, pero que les permite “en lugar de ser nadie” ser “un alguien penetrante, que se expone y solicita atención” (Han, 2014, p.17) de sus seguidores. Para muchos adolescentes (sobre todo entre los 13 y 17 años de edad), disponer de un perfil para acceder a las producciones que comparten significa disponer de un espacio propio a partir del cual pueden relacionarse con sus amigos.

Nos enfrentamos en esta época líquida a un Yo que habilita conformaciones múltiples y fluctuantes, a un Yo que puede ir siendo varios, en tanto la transformación de las identidades responden más a un modelo con base en un “reciclaje” (Bauman, 2000), y el desafío se convierte en cómo evitar la fijación y mantener vigentes las opciones, sin perder la noción de consistencia/cohesión y la continuidad. Esta posible “ficcionalidad” les permite en última instancia ensayar y poner en escena en la vida *online* una narrativa en un tiempo que adquiere características especiales. En este marco, el culto a la imagen cobra relevancia y TikTok para los adolescentes se constituye en una superficie especular desde la cual, a través de la mirada del par, se construye una representación más unificada de sí.

Podría afirmarse, entonces, que los y las adolescentes de hoy en la construcción de su identidad responden, en el espacio de la virtualidad, más al interrogante que apunta al “qué y cómo voy a producirme para mostrarme” que al “quién soy”. Por lo que pareciera que “el eje en torno al cual se construyen las subjetividades se desplaza desde un núcleo oculto en la propia interioridad hacia la superficie visible” (Sibilia, 2010, p.24).

Encarnan así las características propias de una época en la que, como Bauman (2014) resalta, la privacidad, la intimidad son relativizadas, todos somos actores y espectadores. Al punto tal, que en el mundo de la comunidad virtual desaparece la “representación” y cada *tiktok* se “presenta” a sí mismo constituyéndose en un productor activo, sin intermediarios, al mismo tiempo que se exacerban las emociones y las vivencias personales en lo que se presenta (Han, 2014).

Sin embargo, el mirar y ser mirado por otros/as puede pensarse como múltiples espejos que devuelven a los adolescentes, aprobando o reprobando desde sus publicaciones, una imagen

propia, lo que al mismo tiempo habilita un espacio de exploración constante del sí-mismo con el Otro. En el mismo acto de compartir sus producciones con aquellos con los cuales interactúan, buscan el reconocimiento que se mide en lo virtual, entre otras acciones, por la cantidad de seguidores y la cantidad de reproducciones de un video propio. De este modo logran obtener una valoración social que impacta directamente en su autoestima al sentirse aceptados (a partir de los *likes* que reciben), criticados o rechazados. En este verdadero laboratorio de experiencias, si ese Otro con su presencia refleja, sostiene y funciona, como objeto espejular e idealizado, entonces posibilitará por vía intersubjetiva un verdadero trabajo de escritura psíquica (Ferreira dos Santos, 2021), dando lugar a lo novedoso, a una edición original como respuesta al “yo soy”.

De esta forma, para los y las adolescentes, el proceso de desarrollo de la identidad se acentúa a través del carácter híbrido de la experiencia, permitiendo la posibilidad de mayores recursos para la autoexpresión y la autopresentación frente a otros, ya que las redes sociales permiten que los usuarios “construyan” la imagen de sí mismos que quieren presentar. El ensamblaje logrado en la producción de los videos se constituye en una conjunción de imágenes, música, danza y textos a partir de los cuales se pone en juego el uso lúdico y creativo que potencia la plataforma. Así, la audiencia virtual recibe una imagen elaborada frente a la que pueden reaccionar, y al hacerlo, dejan una “huella digital” que retroalimenta la imagen de sí mismo.

El pasaje de lo familiar a lo extrafamiliar a través de TikTok

La adolescencia es un periodo de transición que implica representar un cuerpo diferente al de la infancia, la renuncia de la identidad infantil y la construcción de la identidad adulta, así como la salida exploratoria en la interrelación entre mundo interno y mundo externo para la adquisición de un lenguaje propio.

La consolidación de la imagen corporal es fundante de la subjetividad y el adolescente es un ser que, al mismo tiempo mira y es mirado por un Otro. Sabemos de la importancia de la mirada en los primeros años de vida en su condición subjetivante; en la adolescencia, adquiere nuevas cualidades, dado que cobran relevancia otras miradas: la del grupo de pares y el entorno social que colaboran en la posibilidad de tomar distancia del discurso de los padres.

Con el advenimiento de la pubertad y la irrupción de la sexualidad genital, el grupo familiar debe dar lugar a la creación de otros grupos y otros espejos. En este pasaje hacia el mundo exogámico, el mundo virtual —y específicamente la plataforma TikTok— ofrece a los jóvenes un espacio propicio para la exploración.

En esa trama intersubjetiva que se va generando, los adolescentes descubren e inscriben experiencias nuevas que contribuyen a la simbolización y apropiación de un cuerpo diferente al infantil, a partir de lo cual van definiendo un posicionamiento deseado y deseante en el que se pondrán en juego las marcas de su historia singular. Si bajo otras coordenadas epocales el espejo generacional adquiría una importancia central en la configuración de una imagen reunificada del cuerpo —a partir de la mirada, la moda, el lenguaje típico adolescente—, en el presente, las producciones de contenidos que realizan a través de la red facilitan también la operación de desinvestir genitalmente el cuerpo incestuoso parental. Este nuevo cuerpo que se desprende de los múltiples encuentros y escrituras (Córdoba, 2010) que la red posibilita contribuye no solo a que puedan reconocerse, sino también a aceptarlo en un verdadero trabajo de creación y apropiación.

Se constituye, además, en una puerta de salida de lo familiar ayudándolos a ampliar el espectro de sus relaciones interpersonales: si disfrutan de estar con otros, usarán TikTok para comunicarse; si

la relación con sus pares se dificulta, podrán utilizar la plataforma para “continuar estando” desde el mundo virtual sin correr el riesgo de desaparecer; si se presentan dificultades para enfrentarse a los encuentros reales con el compañero/a sexual se convertirá en un recurso para relacionarse.

Imitar una voz, disfrazarse, realizar determinados bailes, representar situaciones cotidianas, cumplir desafíos, entre otras posibilidades que ofrece TikTok, es para el adolescente un experientiar y un modo de estar con los otros, evitando en ocasiones caer en la saturación y en el aburrimiento. Así, la plataforma habilita un modo de sociabilidad que da lugar a una proliferación de “comunidades virtuales”, verdaderos grupos a los cuales se adscriben por identificación, así como seguir a algunos “*influencers*” que pueden, incluso, representar un ideal a alcanzar, llegando a convertirse en apoyaturas necesarias para la remodelación identificatoria. En cada video, los *tiktokers* comparten un guion *online* diferente, un modo de construir lazo social acorde a su singularidad, generando entre ellos y sus seguidores un sentimiento de pertenencia a la comunidad (virtual) que, en ocasiones, no hace sino asimilar los de la vida cotidiana, generando un continuum *offline/online* (Morduchowicz, 2012).

En suma, podríamos decir que TikTok se constituye en una trama de sostén-apuntalamiento y regulación (Rojas, 2018) que funciona como un marco intersubjetivo ante la necesidad de integración y reconocimiento especular del adolescente. Si este camino se habilita, el “afuera” devendrá menos riesgoso dando lugar, y en palabras de Winnicott (1971) al despliegue de una potencialidad creadora.

Reflexiones finales

El proceso adolescente —con el trabajo de elaboración psíquica que conlleva en relación con la construcción de la identidad y el pasaje de lo familiar a lo extrafamiliar vinculado a la importancia de la salida exogámica— fue atravesado por la pandemia del COVID-19. Con el distanciamiento social el adolescente necesitó habilitar espacios de encuentro y de lazo social, de acompañar y ser acompañado por otros. Lo que los llevó a vincularse con sus pares a través de modalidades virtuales que, ya eran utilizadas por los adolescentes, pero que adquirieron más fuerza privilegiando modalidades específicas de estar con el/los otro/s.

En este trabajo, los ejes analizados intentaron mostrar cómo se enlaza en la trama sociocultural compleja de la llamada “modernidad líquida” otro contexto de producción de subjetividad que se pone en juego entre la continuidad del mundo *online-offline*.

Tal como hemos podido apreciar, las redes en la era digital demandan a los adolescentes una exigencia de trabajos psíquicos —como el proceso de construcción de la identidad y la instantaneidad puesta en juego en la vivencia subjetiva del tiempo, el pasaje de lo familiar a lo extrafamiliar—, así como habilitan el desarrollo de capacidades antes no requeridas ni estimuladas. Las redes sociales y la virtualidad proponen a los adolescentes un modo de comunicación e interacción diferente, modos de estar con el otro y consigo mismo, constituyendo un espacio de encuentro desde el cual se va entramando un lazo social virtual, que habilita lúdica y creativamente nuevas identificaciones.

Conjeturamos que en un mundo de fluidez permanente esta “especularidad” intersubjetiva, que brindan las redes sociales como *tiktok*, funciona como contención ante lo imprevisible, lo angustiante, aportando respuestas a la convulsión propia del tránsito adolescente. Se plantea así un gran desafío al psicoanálisis, que invita a revisitar supuestos desde los cuales comprender las nuevas identidades que se modelan en el presente atendiendo al vertiginoso ritmo de la inmediatez e instantaneidad. En este sentido el adolescente construye una narrativa de sí mismo y del otro, en una dimensión virtual que es, a la vez, ficcional y real.

Imposible no interrogarse acerca de aquello que Aulagnier (1991) denominó “construirse un pasado para llegar a construir un futuro”, cuando la misma noción de lo temporal fue mutando hasta convertirse en una noción de fluidez permanente.

Finalmente, y al mismo tiempo, como sujetos de época y como profesionales de la salud en el acompañamiento de los adolescentes, acercarnos al mundo *offline* nos posiciona como sujetos implicados y afectados por las transformaciones que las redes sociales conllevan. Estamos invitados a transitar por el “enjambre digital” (Han, 2014) con un compromiso ético, contra todo dogmatismo, de estar abiertos a lo desconocido como lo es el mundo de las redes, asumiendo que este escenario se nos ofrece y se ofrece a los jóvenes como potencialidad transformadora.

REFERENCIAS

- Agamben, G. (2011). ¿Qué es un dispositivo? *Sociológica* (México), 26(73), 249-264.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S01870173201100020010&lng=es&tlang=es.
- Aulagnier, P. (1991). Construir(se) un pasado. *Revista de Psicoanálisis APdeBa*. 13(3), 441-468.
- Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Bravetti, G. R., Longas, C. J., Giorno, N. E., Ortuzar, D., Victoria, M., Quiroga, M., & Hernández Hilario, V. (2023). Territorios de subjetivación adolescente y nuevas tecnologías. En *Memorias XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia, 18-25, Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires*. <https://www.aacademica.org/000-009/668>
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Alianza.
- Castells, I. (2019). Yo, mi-me, tú, red social: apuntes sobre la virtualidad y los adolescentes. *Controversias en Psicoanálisis de Niños y Adolescentes*, 25, 100-110
https://www.controversiasonline.org.ar/numero_publicado/n25-2019/
- Cedrún, L. C., & Civila, S. (2024). La influencia de TikTok en la construcción de la identidad y socialización de los jóvenes. *MLS Communication Journal*, 2(1). <https://www.mlsjournals.com/MLS-Communication-Journal/article/view/2531>
- Córdoba, N. (2010). La creación del cuerpo adolescente. En A. Grassi y N. Córdoba (Comps), *Entre niños, adolescentes y funciones parentales*, (pp. 55-66). Editorial Entreideas
- Cuadros, J. V., & Torra, S. A. (2022). *Tik Tok y su influencia en la construcción de la identidad en jóvenes* [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Bucaramanga]. <https://bit.ly/47QPVw9>
- Di Palma, C. (2019). La pantalla no es un juego. Diálogos entre cultura digital, energía y monetización del tiempo de ocio. *Revista Digital Kiné*, 139, 17-21 <https://www.revistikine.com.ar/la-pantalla-no-es-un-juego/>
- Ferrari, C. (2021). Tecnologías y subjetividad. Acerca del uso creativo de los videos juegos en la adolescencia. *Controversias en psicoanálisis de niños y adolescentes*, 28, 184-197. https://www.controversiasonline.org.ar/articulos_revista/tecnologias-y-subjetividad-acerca-del-uso-creativo-de-los-videos-juegos-en-la-adolescencia/
- Ferreira dos Santos, S. (2021). El tiempo en las infancias contemporáneas. Subjetivación y contextos virtuales. En I. Fisher (Comp.), *De vínculos, subjetividades y malestares contemporáneos*, pp. 65-75. Entreideas Editorial.
- Ferreira dos Santos, S. (2022). Problemáticas contemporáneas adolescentes: retos peligrosos online en TikTok. *Revista Desvalimiento Psicosocial UCES*, 9(1), 43-62.
- FERRI, N.; de Grandis, C., Elgier, A. M., M., T., & Ceberio, R., M. (2024). Uso de la red social Instagram y la construcción de la identidad en adolescentes argentinas. *Revista ConCiencia EPG* 9(1), 153-165. <https://doi.org/10.32654/ConCiencia.9-1.9>
- Franco, Y. (2011). La realidad de lo virtual, lo virtual de la realidad. *El psicoanalítico* 6, 4-12. <https://www.elpsicoadalitico.com.ar/num6/ep-6.pdf>
- Gardner, H., & Davis, K. (2014). *La generación APP. Cómo los jóvenes gestionan su identidad, su privacidad e imaginación en el mundo digital*. Paidós Ibérica
- Han, B.C. (2014). *En el enjambre*. Herder

- IAB Spain. (2022). *Estudio de Redes Sociales 2022*.
<https://iabspain.es/estudio/estudio-de-redes-sociales-2022/>
- Lapuente, N. (2021). *El espejo moderno: construcción de la identidad del adolescente en la era de las redes sociales*. [Tesis de Licenciatura de Psicología]. Universidad de Buenos Aires].
<https://www.aacademica.org/nahuel.quimey.lapuente/2>
- Lardies, F., & Potes, V. M. (2022). Redes sociales e identidad: ¿desafío adolescente? *Avances En Psicología*, 30(1), e2528.
<https://doi.org/10.33539/avpsicol.2022.v30n1.2528>
- Maroño, C. (2022) *Un nuevo transitar ante el espejo. Vicisitudes del proceso puberal*. Letra Viva
- Morduchowicz, R. (2012). *Los adolescentes y las redes sociales. La construcción de la identidad juvenil en internet*. Fondo de Cultura Económica.
- Núñez Zidlicky, T.L. (2020). *Revisión psicoanalítica del concepto de Identidad Virtual: La Autorrepresentación en las Redes*. [Tesis de Licenciatura de Psicología], Pontificia Universidad Católica Argentina.<https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/11657>
- Quiroz, N.T. (2020). TikTok. La aplicación favorita durante el aislamiento. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, (14), e044.
<https://doi.org/10.24215/18524907e044>
- Passerini, A. (2023). El cuerpo presente en los entornos virtuales. En J. Sahovaler (Comp.), *Psicoanálisis. Entre lo analógico y lo virtual*, pp.109-128. Asociación Psicoanalítica Argentina Editorial.
- Ríos Nápoli, R. (2023). Infancias hiperconectadas: nuevos hábitos y desafíos virales en la era de Tik Tok. En Observatorio de Políticas Públicas: *Módulo Políticas TIC de la Universidad Nacional de Avellaneda*.
<https://modulopoliticastic.com.ar/infancias-hiperconectadas-nuevos-habitos-y-desafiovirales-en-la-era-de-tiktok/>
- Rojas, M. C. (2015). Adolescencia y virtualidad. En G. Donzino y S. Morici (Comps.), *Culturas adolescentes. Subjetividades, contextos y debates actuales*, pp. 157-168. Noveduc.
- Rojas, M.C. (2018). Vínculos y subjetividad en la era digital. *VINCULO – Revista do NESME*, 15(1), 83-89.
<http://pepsic.bvsalud.org/pdf/vinculo/v15n1/v15n1a09.pdf>
- Sibilia, P. (2010). *La intimidad como espectáculo*. Fondo de Cultura Económica.
- TikTok. (Junio de 2020). Acerca de TikTok. www.tiktok.com/about?lang=es
- Wasserman, M. (2011). *Condenados a explorar. Marchas y contramarchas del crecimiento en la adolescencia*. Noveduc.
- Winnicott, D.W. (1971). *Realidad y Juego*. Gedis